



Universidad Nacional de La Matanza
Secretaría de Ciencia y Tecnología



Centro de
Investigaciones
Sociales
UNLaM

N°160 Abril 2022

Síntesis Clave

Boletín Informativo

ISSN 2344-9632

**Extractivismo y contaminación: pueblos indígenas
en la Región Metropolitana de Buenos Aires**
Malena Castilla

Universidad Nacional de La Matanza

Rector: Dr. Daniel Martinez

Vice Rector interino: Dr. Fernando Luján Acosta

Secretaría de Ciencia y Tecnología

Secretaria: Mg. Ana Bidiña



Centro de Investigaciones Sociales

Síntesis Clave

Boletín Informativo

ISSN 2344-9632

Coordinación General: Angélica De Sena

Edición: Andrea Dettano

Maquetación: Florencia Bareiro Gardenal

Contacto:

Florencio Varela 1903,
B1754 San Justo, Buenos Aires

cis@unlam.edu.ar

www.cis.unlam.edu.ar

 /cis_unlam

 @cis_unlam

 /cis.unlam

Extractivismo y contaminación: pueblos indígenas en la Región Metropolitana de Buenos Aires

Dra. Malena Castilla

CONICET-UNLaM; ICA-FFyL-UBA

macastilla@unlam.edu.ar

Este artículo se propone describir los contextos en los que integrantes de los pueblos indígenas, producto de la expansión de la frontera agroindustrial -entre otras- y la consecuente transformación de la naturaleza y modos de vida, fueron expulsados a otras zonas de sacrificio del país, como los grandes centros urbanos. Este es el caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires, donde dichas poblaciones, se encontraron con escenarios de gran desigualdad, contaminación y criminalización, territorial, ambiental y cultural.

Extractivismo y contaminación: pueblos indígenas en la Región Metropolitana de Buenos Aires

Resumen:

En Argentina, durante las últimas décadas, el proceso de extensión agroganadera, hidrocarburífera, turística, forestal, entre otras industrias, sobre territorios considerados antes “desiertos” provocó la radicación de proyectos, empresas y actores que, muchas veces con intereses contrapuestos, disputan por los territorios y bienes comunes. La región chaqueña fue testigo de este proceso donde, no solo se transformó el patrón productivo local, sino que también generó condiciones de extrema vulneración socioeconómica, política y ambiental entre los integrantes de los pueblos indígenas y comunidades campesinas y la naturaleza. El avance de proyectos extractivos a través de sucesivos desmontes, incendios, fumigaciones, acaparamiento territorial, entre otros mecanismos ha generado la constante expulsión de las poblaciones locales a centros urbanos del país -como es la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA)- en busca de mejorar sus vidas. A partir de lo antedicho, en este trabajo nos proponemos analizar el escenario de la RMBA donde se asientan estas poblaciones, centrándonos en las condiciones ambientales y socioeconómicas. Para ello, a partir de las investigaciones realizadas en el marco de nuestros trabajos de campo durante más de diez años, buscaremos responder a los objetivos aquí formulados. Trabajaremos con el material generado en dichos análisis, fuentes, estadísticas y mapas, además de la literatura especializada en la temática y que será referida en el desarrollo de las siguientes páginas.

Palabras claves: INDÍGENAS; AMBIENTE; EXTRACTIVISMO; ZONAS DE SACRIFICIO

1. Introducción:

La destrucción de la naturaleza y la transformación socioeconómica y cultural sobre diversas regiones se intensificó en la República Argentina desde fines del siglo XIX hasta la actualidad a partir de la incorporación y radicación de proyectos de corte extractivista (Wagner, 2019). Ello reconfiguró el ambiente, pero también las formas de vivir, habitar y relacionarse que tienen los habitantes locales con estos territorios humanos y no humanos (Giraldo y Toro, 2021). En tal sentido, aquellos espacios donde estos residían y convivían, pasaron de ser territorios de sociabilidad y habitabilidad a zonas de sacrificio, disponibles para la explotación de los suelos, el agua y la cultura local a través de diferentes mecanismos (Biocca, 2020; Castilla, 2020).

El despliegue de dichos mecanismos extractivos se configuró en contextos donde existen una multiplicidad de relaciones desiguales, donde los actores -y sus intereses, muchas veces opuestos- tienden a disputar por el acceso, uso, distribución y control de los bienes, siendo diferencialmente afectadas las poblaciones locales que frente a la injusticia ambiental ven relegada su capacidad de habitar y producir los territorios. Es, por tanto, en el marco de las conflictividades que se circunscriben en torno a estas zonas de sacrificio que se generan procesos de resistencia, pero también de migración entre habitantes de pueblos indígenas y campesinos a otras zonas del país. Con el objetivo de encontrar territorios donde vivir en armonía, y con mejores condiciones socioeconómicas, las comunidades se asientan en territorios donde las condiciones no suelen ser mejores a las de origen. En tal sentido, la expulsión de sus tierras a otras con profundas desigualdades intensifica la vulneración en que estos actores viven, no solo por encontrarse con territorios altamente explotados y contaminados, sino también por ser discriminados por su identidad étnica.

En tal sentido, y con el objetivo de introducirnos en esta problemática, describiremos el escenario a partir del cual parte de la población indígena de algunas regiones del país, como es el caso de la chaqueña, se vio forzada a migrar a zonas urbanas, como la Región Metropolitana de Buenos Aires donde no solo sufrieron la profundización de sus experiencias tóxicas sino también la vulneración de sus derechos (Fainstein, 2021).

Para responder a dicho objetivo, el artículo estará dividido en dos apartados y finalmente esbozaremos unas reflexiones finales. En el primer apartado titulado “proyectos extractivos y expulsión de las poblaciones locales” describiremos una cara del proceso de acaparamiento vinculado al avance de diversas empresas, haciendo foco en la agroindustria, la cual no solo generó en la región chaqueña, numerosas consecuencias en el ambiente sino también entre la población local. Seguidamente, y en concordancia con este primer apartado, trabajaremos en el segundo acápite “Comunidades indígenas, problemas ambientales y vulneraciones socioeconómicas” sobre las problemáticas a las que se enfrenta esta población en los territorios donde tuvieron que reasentarse. En este punto, descubriremos

las condiciones económicas, habitacionales, y ambientales en las cuales las poblaciones indígenas se radicaron luego de verse forzados a abandonar sus territorios originarios. Como mencionamos al comienzo de este párrafo, el final del artículo contiene unas reflexiones sobre el trabajo aquí presentado.

En cuanto a la metodología utilizada, es importante mencionar que este trabajo se enmarca en una trayectoria de investigación de la autora, quien desde hace más de diez años trabaja inmersa en proyectos de formación académica que abordan estas temáticas. En este sentido, la utilización de los materiales y fuentes confeccionadas en los trabajos de campo, reuniones con actores y observaciones, serán sustento de este documento. Asimismo, la utilización de fuentes secundarias, estadísticas, capas de información georreferenciada para la realización de mapas y literatura especializada, serán plasmadas en las próximas hojas. Queremos resaltar que al ser este trabajo una introducción a esta problemática, no nos centraremos en casos particulares para poder dar cuenta de las condiciones generales de la misma, pudiendo encontrar información puntual en otros trabajos de la autora.

2. Proyectos extractivos y expulsión de las poblaciones locales

El acaparamiento territorial, el control y uso desmedido de la naturaleza, se desarrolló en la República Argentina a partir de la implementación de diferentes proyectos extractivos que causó la reconversión del ambiente, como así también transformaciones en los modos de vivir y producir de la población local (Laval y Dardot, 2015; Merlinsky, 2020). En la Región chaqueña, ubicada al norte del país, podemos observar dicho proceso, donde de la mano de empresarios nacionales, transnacionales, agencias de crédito internacional, organismos gubernamentales y no gubernamentales, entre otros, se avanzó sobre territorios antes considerados “desiertos” generando escenarios de desigualdad y conflictividad (Castilla y Schmidt, 2021).

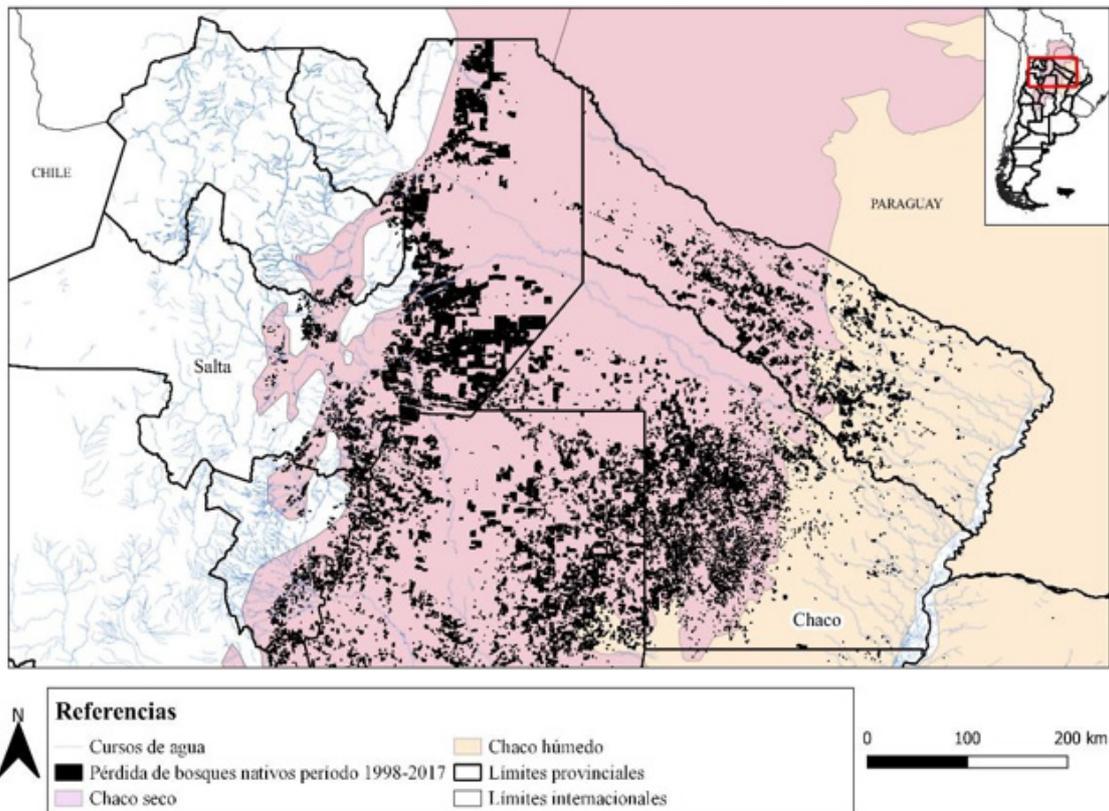
La transformación productiva, ha generado -y aún continúa haciéndolo- diferentes efectos como son la desarticulación de cadenas de valor agregado, la tecnificación, el viraje hacia otros cultivos -como por ejemplo el avance de la soja sobre hectáreas antes destinadas al algodón- y la transformación de los suelos (García, 2007). En tal sentido, la expansión de la soja genéticamente modificada no sólo implicó dicha reconversión (Giarraca, 2005), sino que además esta expansión agroganadera se tradujo en la apropiación de la naturaleza a partir del menoscabo del ecosistema natural. Una integrante del pueblo qom de la provincia del Chaco nos explicaba como vive ella este proceso de avance del agronegocio sobre los territorios que habita históricamente junto con su familia:

La tierra acá ya no sirve más, yo siembro y no sirve. Porque todo el tiempo sé que siembra y siembra y llega un momento donde no da más. Entonces yo pensé que pueden salir árboles. Yo tengo algarroba en casa y ahora el pensa-

miento qom es ese que en nuestro lugar crezcan árboles, al mismo tiempo, pensando en el futuro, porque los chicos no conocen más los árboles y el monte y acá esta todo privado el territorio. Entonces no se tiene libertad de andar, si plantas podés tener algunos árboles, entonces el pensamiento mío es ese: plantar otros árboles y hacer un sendero para que puedan conocer. Nosotros no pensamos de vender, pensamos de otra manera, pero la otra cultura tiene otra mirada, siempre piensa en vender y comercializar, nosotros amamos nuestro monte (entrevista realizada telefónicamente a integrante del pueblo qom de Chaco en abril del 2021)

Desmontes indiscriminados, transformación en los suelos a partir de su desertificación y salinización, cambios en los cauces de agua y en el clima de la zona, dio lugar a una serie de acontecimientos que se presentan de manera constante y cada vez más frecuente en esta región (Castilla, 2021) (Mapa 1). Entre dichos acontecimientos podemos destacar las inundaciones, las prolongadas temporadas de sequía, los consecuentes incendios, y las extremas temperaturas, que provocaron, en parte, la expulsión de la población indígena de esas tierras (Giarraca y Teubal, 2010; Maidana, 2012; Weiss et al., 2013).

Mapa 1. Pérdida de bosques nativos en la región chaqueña (1998-2017)



Fuente: Mapa elaborado en base a Instituto Geográfico Nacional, Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Nación, WWF y GEOSUR (Castilla y Schmidt, 2021).

se da desde diferentes puntos del país a los centros urbanos, ello estuvo desde entonces signado por la generación de zonas de sacrificio y la expulsión de su población a través del ejercicio de diferentes tipos de violencia -directa, estructural y cultural- sobre las familias indígenas (Navas et al., 2018). En tal sentido, la violencia directa a través del ejercicio del uso de la fuerza y el sometimiento, como también la estructural a partir de la profundización de las desigualdades socioeconómicas y culturales, expulsó a muchas de las familias indígenas de sus lugares de origen (Slutzky, 2005; Iñigo Carrera, 2012). Una integrante del pueblo qom, nos comentaba que el proceso de expulsión es de larga data en la región, y en la actualidad se suman otras cuestiones que motivan a su población a migrar a centros urbanos, de la misma provincia o de otras:

Mi hermano acá se fue, porque no tenía trabajo, porque estaba mal en su tierra. Aparte no podía hacer. Está en Buenos Aires... no me acuerdo donde, pero él está allá. Igual no le gusta. (entrevista realizada a integrante del pueblo qom en Chaco, agosto 2018).

En el siguiente acápite describiremos el escenario urbano en el cual los integrantes de los pueblos indígenas que migraron tuvieron que asentarse, muchas veces, en peores condiciones y con altos niveles de conflictividad y discriminación.

3.Comunidades indígenas, problemas ambientales y vulneraciones socioeconómicas

Para ejemplificar lo antedicho, analizaremos las estadísticas poblacionales de la provincia del Chaco, una de las que conforman la región aquí presentada, y en la cual se puede observar claramente cómo durante los últimos tres censos disminuyó la población rural a pesar de tener un incremento sustancial en el total de habitantes. En tal sentido, la población total de la provincia en 1991 era de 839.677 habitantes, de los cuales 263.764 personas residían en zonas rurales (INDEC, 1991). Diez años más tarde, con el Censo 2001, podemos ver que, si bien la población total de la provincia aumentó a 983.087, la cantidad de pobladores en la zona rural disminuyó a 202.647 (INDEC, 2001). Para el 2010, esta tendencia no cambió y, en términos absolutos, la población total del Chaco ascendió a 1.055.259 habitantes y su población rural se redujo a solo 150.879 personas. De este modo, podemos ver que si bien entre la década de 1990 y la del 2010, la población total de la provincia de Chaco aumentó más de un 25%, la población rural descendió a más del -37%. Analizando estos datos, y observando los movimientos en los conglomerados urbanos, se puede observar que se produjo un proceso de migración y movilidad dentro de la misma provincia del Chaco y a otros centros urbanos del país (Ebel, 2013). Ahora bien, si nos detenemos en el análisis de los datos del último censo, pero enfocados en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires, podremos observar que más de un cuarto de la población indígena de la Argentina, cerca de un 29% reside en este conglomerado, mientras que el resto de la región centro del país

(compuesta por Córdoba, Santa Fe y el interior de la Provincia de Buenos Aires) reúne otro cuarto de población indígena correspondiente al 23,9% (INDEC, 2012). Esto último expresa la creación de la nueva geografía urbana que supone, inevitablemente, desplazamientos producto del escenario de desposesión y acaparamiento que tiene por protagonistas a los integrantes de los colectivos indígenas.

Esto provocó la reconfiguración de la dinámica urbana caracterizada por una creciente desigualdad en el acceso a la ciudad, particularmente a la tierra, un ambiente sano, la vivienda y los bienes, lo que se complementa con una profunda crisis de empleo, reflejada en las crecientes dificultades que se encontraron los migrantes indígenas (Curutchet et al., 2020; Tamagno, 2008). En este punto, es importante destacar que en el proceso de descentralización, desregularización y flexibilización estatal experimentado durante los años de la década de 1990 y comienzos de la década del 2000, estuvo enmarcado en una serie de medidas de ajuste estructural que resultó en la implementación de políticas públicas para paliar el aumento de los niveles de desempleo y pobreza que, hasta la actualidad, se manifiestan y regeneran (De Sena, 2014).

En los años subsiguientes, se implementaron políticas públicas y proyectos de desarrollo focalizados, con matriz neoliberal vinculados al desempleo y la pobreza, financiados por organismos de crédito internacional. También se ejecutaron medidas dirigidas a atender el déficit alimentario, laboral, habitacional, entre otros. Durante aquellos años, la política estatal estuvo destinada a la puesta en marcha de programas de ocupación transitoria o “planes sociales”, segmentados en aquellas regiones, y grupos sociales, que se encuentran por debajo de la línea de pobreza (Manzano, 2013). Sin embargo, dichas políticas dejan de lado las problemáticas ambientales que existen en la región, y que afecta diferencialmente a estas poblaciones, dado que se encuentran en las zonas con mayores niveles de necesidades básicas insatisfechas (NBI), hacinamiento y contaminación.

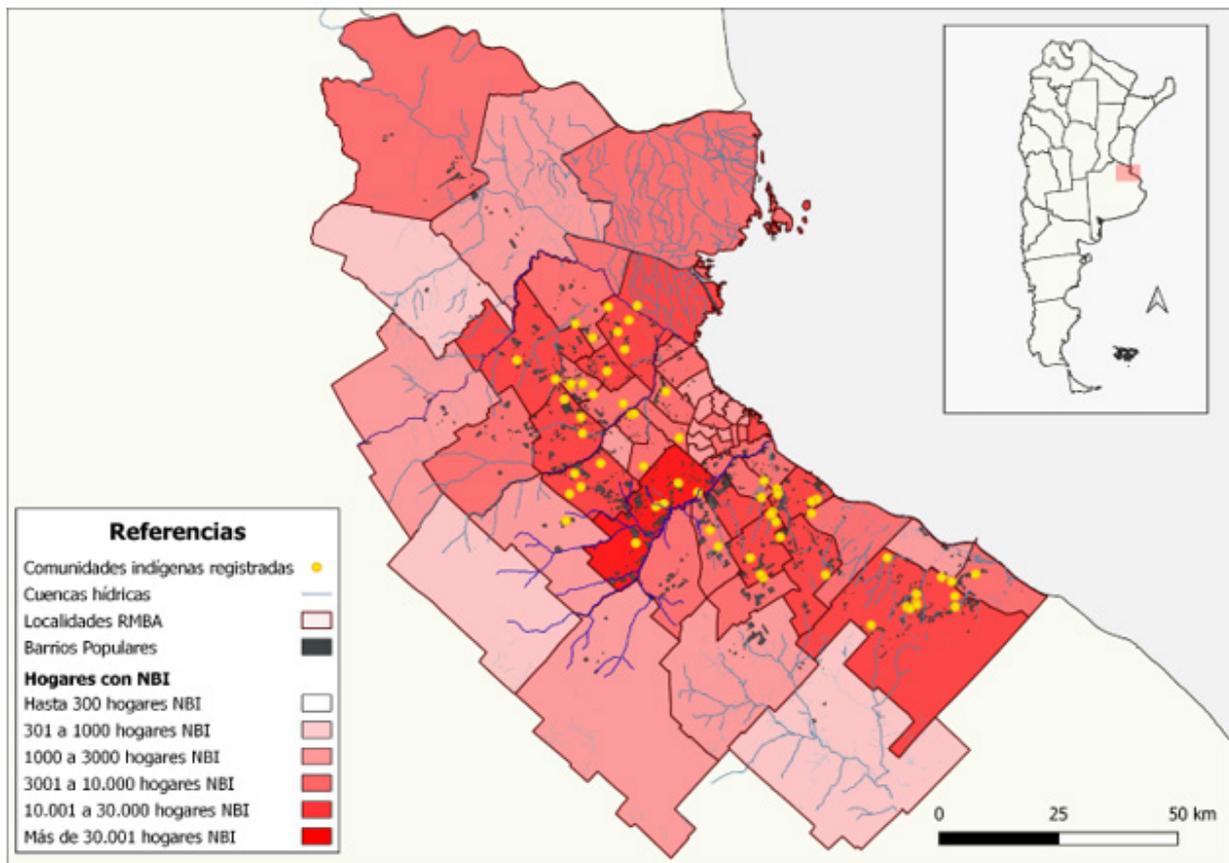
Ahora bien, la Región Metropolitana de Buenos Aires, a diferencia de otras del país, tiene la mayor superficie urbanizada donde habitan cerca de 15 millones de habitantes, según los datos publicados en el último censo poblacional (INDEC, 2012). En una superficie de más de 6 mil kilómetros cuadrados las problemáticas vinculadas al hacinamiento y NBI se entremezclan con cuestiones ambientales y territoriales que generan escenarios de conflictividad, donde producto de numerosas y constantes oleadas migratorias contienen a un alto porcentaje de miembros de los pueblos originarios. Habitan en la Región, según el censo del INDEC 2010, 248.516 integrantes de los pueblos indígenas, de los cuales cerca del 80% reside en zonas urbanas con altos niveles de vulneración. Dichas poblaciones se encuentran asentadas en aquellas localidades con mayor porcentaje de hogares con necesidades básicas y hacinamiento de la zona, además de estar atravesados por las cuencas hídricas que presentan graves problemas ambientales. Asimismo, no existen suficientes políticas públicas, presupuesto o técnicos especializados que garanticen los derechos territoriales y culturales de dichos pueblos, siendo ello un problema que agrava diferencialmente su calidad de vida en estos territorios. Un funcionario de

la Provincia de Buenos Aires nos comentaba lo siguiente respecto a los conflictos territoriales:

Hay comunidades que vienen con un reclamo histórico territorial desde hace años, aunque ningún gobierno pudo terminar de resolver. Particularmente en la provincia de buenos aires nosotros lo que tenemos es comunidades, que, en algunos casos, no tienen el título de propiedad otorgado o no tienen la capacidad de generar estos títulos, ya sea por una decisión política, la mayoría de los casos y también o por desconocimiento (...)El otro problema que tienen las comunidades del conurbano y alguna localidad del interior es la habitabilidad, en relación terrenos por ahí viven 6 familias, ahí también estamos tratando de gestionar con el ministerio de desarrollo de la comunidad para mejorar la calidad habitacional de las familias (funcionario de la Provincia de Buenos Aires, entrevista realizada en octubre del 2021)

En el siguiente mapa (Mapa 2) podemos ver diferentes capas que conectadas grafican lo que aquí expresamos. Por un lado, las comunidades indígenas registradas en la RMBA se encuentran asentadas en barrios populares donde existen niveles de hacinamiento, ausencia de servicios básicos y extremos niveles de NBI. Esto se conjuga con problemas socioambientales, que, si bien no están mapeados, se encuentran en las diferentes localidades de la región agravando las condiciones de habitabilidad de la población. Entre estos problemas podemos destacar: contaminación del agua –producto de una deficiente cobertura de red de agua potable; el incorrecto tratamiento de efluentes cloacales y aguas servidas provenientes de las descargas industriales y domiciliarias-; contaminación del suelo – por la imperfecta recolección y tratamiento de residuos, fundamentalmente de basurales a cielo abierto-; la ausencia de espacios verdes y humedales -que sufren diversos problemas entre ellos ser zonas inundables y en los cuales se construyen proyectos inmobiliarios que no respetan las normativas vigentes-; problemas de polución -debido a las emisiones del vasto e incorrecto manejo del parque vehicular-; la aplicación de agrotóxicos -que genera problemas en la salud de las personas y la naturaleza- entre otras tantas que se dan de manera dispersa o simultánea en una misma área (Curutchet et al., 2012; Gutiérrez, 2012).

Mapa 2: Mapa de la Región Metropolitana de Buenos Aires con las diferentes localidades que la conforman según el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas, barrios populares y comunidades indígenas.



Fuente: mapa de elaboración propia en base al Censo INDEC 2010, Consejo Provincial de Asuntos Indígenas de la provincia de Buenos Aires y Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP)

En este punto nos interesa resaltar la idea de que las poblaciones indígenas que migraron a esta región se ven diferencialmente afectadas en relación con otras poblaciones. En tal sentido, lo que queremos decir es que estos actores, no solo se vieron forzados a dejar sus lugares de origen, sus relaciones sociales y con la naturaleza construidos históricamente en los territorios de pertenencia, sino que también, los lugares de permanencia en la RMBA se encuentran insertos en procesos de contaminación, conflictividad e inhabitabilidad, en gran parte de los casos. Pero además de ello, los integrantes de los pueblos indígenas suelen denunciar la invisibilización y criminalización por su identidad étnica, siendo en tal sentido, afectados social, territorial, política y culturalmente. A partir de entrevistas que realizamos con funcionarios de organismos gubernamentales de la provincia de Buenos Aires, nos explicaban que, por un lado, no cuentan con personal suficiente para cubrir las necesidades y problemáticas que emergen en el territorio, pero, por otro lado, muchas veces tampoco existe la voluntad política para resolver las mismas. Un ejemplo de ello es el Consejo Provincial de Asuntos Indígenas de la provincia de Buenos Aires, donde solamente hay cinco personas dedicadas a cubrir a todas las poblaciones que habitan en esta provincia, una de las más pobladas del país. A ello se debe sumar, que son pocos los espacios destinados a trabajar con pueblos

indígenas y el presupuesto para eso otorgado. De hecho, ni siquiera las estadísticas existentes representan al total de la población originaria y las diversas variables que pueden servir para analizar sus trayectorias de migración y asentamiento. Por tal sentido, resulta de suma relevancia, analizar estas problemáticas con la finalidad de generar una base sobre la cual pensar y planificar acciones y políticas públicas interculturales tendientes a abordar la cuestión étnica. Un integrante indígena que migró a la Región Metropolitana de Buenos Aires, nos comentaba lo siguiente al respecto:

En lo espiritual, venir a Buenos Aires, no mejoró mi vida (...) me ha desconectado con mi parte natural. Nosotros los indígenas somos parte de la Pachamama, eso lo rompió, eso lo desconectó (...) pero también vos vas al conurbano y encontrás muchos asentamientos, el agua contaminada, el CEAMSE, las villas, ahí viven muchos hermanos originarios, los encontrás ahí a los hermanos. Lo cierto es que por ahí sobreviven, que no es vivir. Yo creo que acá estas peor, lo que hacen muchos hermanos es tratar de sobrevivir (Entrevista a originario viviendo en urbanidad, tal como se autoidentifico en la conversación telefónica que mantuvimos en enero del 2022).

4. Reflexiones finales

Hemos trabajado en este artículo en la descripción del escenario extractivista y la configuración de territorios indígenas en zonas de sacrificio, que generaron la migración de poblaciones originarias a centros urbanos como la Región Metropolitana de Buenos Aires. Para ello nos centramos en la región chaqueña para explicitar que la reconversión productiva, la introducción de tecnologías y la transformación de la naturaleza se dieron en torno a la expansión de la frontera agroindustrial principalmente. En este sentido, tal como mencionamos en el artículo, la población chaqueña pasó de tener 878 mil habitantes en zonas rurales en 1980, a 694 mil en 2010, siendo el pico del descenso a fines de la década de 1990 con la instalación de paquetes tecnológicos transgénicos que permitieron la radicación de empresas en territorios considerados “desiertos”.

El acaparamiento territorial e hídrico, la contaminación del ambiente, la pérdida de biodiversidad y las condiciones de vulneración socioeconómica motivaron y, en gran parte de los casos, obligaron a las poblaciones locales a migrar a otros lugares del país en busca de mejores condiciones de vida. Sin embargo, parte de dichas poblaciones, tras asentarse en grandes conglomerados urbanos, han encontrado que las condiciones en las que habitan esos territorios no solo son peores respecto a sus lugares de origen, sino que a ello se le suma la invisibilización por su identidad étnica.

En la RMBA, gran parte de las comunidades indígenas registradas se encuentran en barrios populares donde los niveles de hacinamiento son mayores respecto a otras zonas del país. Asimismo, estos mismos territorios y su población presentan

altos niveles de necesidades básicas insatisfechas, producto de la falta de empleo, las indignas condiciones de habitabilidad (viviendas paupérrimas, sin servicios básicos) y ambientes altamente contaminados, generado por la radicación de industrias, basurales a cielo abierto, mataderos, negocios inmobiliarios, cultivos fumigados, entre otros.

Es decir, estos actores, integrantes de pueblos originarios, fueron expulsados de territorios que habitaban ancestralmente producto de la transformación de la naturaleza, por el avance de la agroindustria y contaminación a otras zonas con iguales o peores condiciones de habitabilidad. Obligados a transformar sus modos de vida y habitar en territorios hostiles, los integrantes de las comunidades se enfrentan a escenarios donde la explotación, negación, invisibilización y, muchas veces, criminalización de su cultura es permanente.

7. Referencias Bibliográficas:

Biocca, M. (2020). Introducción: Zonas de sacrificio. Neo-extractivismo y pueblos indígenas en la era post-neoliberal. *Etnografías Contemporáneas*, (11), 106-112.

Castilla, M. (2020). Políticas de desarrollo (in) sostenible en Pampa del Indio, Chaco (Argentina). *Pampa: Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, (22), 21-39.

Castilla, M. (2021) "Acá nunca llueve y en el campo del al lado llueve todos los días": una descripción sobre el uso y acceso a las tierras y el agua en Chaco. Instituto de Investigaciones Geohistóricas; *Folia Histórica del Nordeste*, (41), 155-194.

Castilla, M. y Schmidt, M. (2021). "Si se quedan con todo, no nos cae nada". Acaparamiento de Tierras y Aguas en la Región Chaqueña, Provincias del Chaco y Salta (Argentina). *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC) Revista de la Solcha*, (3), 178-208.

Curutchet, G; Grinberg, S; Gutiérrez, R. (2012). Degradación ambiental y periferia urbana: un estudio transdisciplinario sobre la contaminación en la región metropolitana de Buenos Aires. *Ambiente & sociedad*, (15), 173-194.

De Sena, A. (2014). ¿Qué son las políticas sociales? Esbozos de respuestas. *Las políticas hecha cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

Ebel, G. A. (2013). Crecimiento, distribución y composición de la población urbana y rural en el Chaco entre 1991 y 2010. *ADNea*, (1), 77-86

Fainstein, C. (2021). ¿Y el derecho al ambiente qué? Representaciones y prácticas locales en asentamientos informales, enmarcados en la causa judicial de saneamiento de la cuenca Matanza Riachuelo, en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Territorios*, (45), 1-23

García, I. L. (2007). Los cambios en el proceso de producción del algodón en el Chaco en las últimas décadas y sus consecuencias en las condiciones de vida de mini-

fundistas y trabajadores vinculados. *Revista de estudios regionales y mercado de trabajo*, (3), 111-134.

Giarraca, N. (2005). La disputa por los recursos naturales en la Argentina. *La ecología de escalas. Conflictos globales, voces locales*, (1).

Giarraca, N., & Teubal, M. (2010). Disputas por los territorios y recursos naturales: el modelo extractivo. *Revista ALASRU*, (5), 113-133.

Giraldo, O; Toro, I. (2021). *Afectividad ambiental: sensibilidad, empatía, estéticas del habitar*. México: El Colegio de la Frontera Sur.

Gutiérrez, R. (2012). Federalismo y políticas ambientales en la Región Metropolitana de Buenos Aires, Argentina. *EURE*. (114), 147-171.

Instituto Nacional De Estadística Y Censo (INDEC). (1991). *Censo nacional de población, hogares y viviendas 1991*. Argentina: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

Instituto Nacional De Estadística Y Censo (INDEC). (2001). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas*. Buenos Aires, Argentina.

Instituto Nacional De Estadística Y Censo (INDEC). (2012). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. Tomo 1. Buenos Aires, Argentina.

Iñigo Carrera, V. (2012). *Movilización indígena en el Chaco argentino. Acción y conciencia políticas entre los qom del este de Formosa*. *Indiana*, (29), 273-301.

Laval, C y Dardot, P. (2015). *Común: ensayo sobre la revolución en el siglo XXI*. España: Editorial Gedisa.

Maidana, C. (2012). *Migrantes Toba (qom). Procesos de territorialización y construcción de identidades (Tesis de Doctorado)*. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo: La Plata.

Manzano, V. (2013). *La política en movimiento. Movilizaciones colectivas y políticas estatales en la vida del Gran Buenos Aires*. Rosario: Protohistoria.

Merlinsky, G. (2020). *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina III*. Buenos Aires: Ciccus

Navas, G; Mingorria, S; Aguilar-González, B. (2018). Violence in environmental conflicts: the need for a multidimensional approach. *Sustainability Science*, (3): 649-660.

Slutzky, D. (2005). Los conflictos por la tierra en el área de expansión agropecuaria del NOA con especial referencia a la situación de los pequeños productores y a los Pueblos Originarios. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, (23), 59-100.

Tamagno, L. (2008). *Diversidad/desigualdad en el espacio nacional. Negación-Ocultamiento-Racismo-Violencia*. En: Nun J, Grimson A, compiladores. *Nación y diversidad. Territorios identidades y federalismo*. Buenos Aires: Editorial Edhasa.

Wagner, L. (2019). *Extractivismo*. En: Muzlera, J; Salomón, A. (comp.). *Diccionario del agro iberoamericano*. Buenos Aires: TeseoPress.

Weiss, M. L., Engelman, J. y Valverde, S. (2013). Pueblos indígenas urbanos en Argentina: un estado de la cuestión. *Revista Pilquén*, (16), 1-15.